

## sociedad

## La moda chic de querer a todos

VICENTE  
VERDÚ



Un perro, *Dulcinea*, pasó 15 días velando a otro que había sido atropellado en una carretera cercana a Madrid. La noticia sobre perros fieles y compasivos ha llenado la historia de nuestra existencia.

Ahora, además, un par de libros norteamericanos, que se llaman prácticamente igual, tienen que ver con la aproximación sentimental entre seres vivos de nuestro tiempo. Uno de estos libros es *The age of empathy*, cuyo autor, Frans de Waal, biólogo y psicólogo, seleccionado por la revista *Time* entre las 100 personas más influyentes del mundo, sostiene que ahora, en tiempos de crisis, nos iría incomparablemente mejor —acaso inexorablemente— si imitáramos comportamientos de empatía que tanto se registran entre animales y de los que él mismo ha recogido una abrumadora colección de ejemplos.

Otro libro, además oportuno y acaso oportunista *bestseller*, es la última obra de Jeremy Rifkin, a punto de aparecer en las librerías españolas con el sello de Paidós. O nos empatizamos todos en esta compleja tesitura global o nos hundimos a granel por falta de redes.

Las redes representan, dentro de esta tesis, la clave obvia, indispensable y cabal. El mundo globalizado progresa a través de crecientes interconexiones y las interconexiones deciden la naturaleza del conocimiento, la organización política, el sistema económico y la vida personal.

Las webs sociales son las primeras colmenas de esa agrupación dialéctica y tanto su número y variedad crecientes forman un tejido, según Rifkin, en que por su misma textura implicará a unos y otros en la asunción de problemas y en su colectiva resolución. En Rifkin, el asunto magnífico se centra en el mandato ecológico que protege el planeta para la supervivencia de todos o nos mata hasta el final. En esa tarea de preservación universal, sin embargo, es crucial que la asunción de la fuerza del contrario termine confundiendo con la propia fuerza, su provecho y su voluntad.

La idea ("interrelacionados todos") de aroma oriental, se explica, por añadidura, en las 720 pági-

nas de Mitchel Bitbol, investigador del CNRS francés y autor de un libro aparecido estos días en Francia y cuyo título es *De l'intérieur du monde. Pour une philophie et une science des relations* (Flammarion).

Recomendar un tratado de tantas páginas no me cabe en los términos de una columna, pero dos aspectos unen, siempre bajo el signo de la "relación", los libros de la empatía con la filosofía. No hay un libro y una mesa, como dice Wittgenstein, sino "un estado de cosas" (Sachverhalt), objetos en cierta relación. Igualmente, en la teoría cuántica no se llega a ninguna parte examinando el mundo como una serie de entidades objetivas, sino en una cópula variante entre el sujeto y su percepción, y entre el objeto y su seducción.

O en las personas, donde ocurre lo mismo. El padre no sería tal —dice Bitbol— sin hijo. De modo que la causa se confunde con su consecuencia en la misma acción. La teoría cuántica que mostraba la interdependencia entre objeto y sujeto, entre la mirada del sujeto y la subjetiva estampa del objeto abre, por fin aunque retrasadamente, las puertas a un entendimiento de las relaciones con el mundo y al mundo en sí como un ovillo en que las fuerzas no se hallan determinadas ni el destino escrito.

### Para la preservación universal, es crucial que la asunción de la fuerza del contrario termine confundiendo con la propia

Los renglones torcidos de Dios son tan efectivamente enrevesados que la complejidad prima sobre la claridad y no sólo porque todo lo sofisticado gana prestigio en la moda, sino porque lo llano, lo concreto o lo monada es una herencia de la historia de Descartes, las mónadas de Leibniz y el convento de Newton y su congregación.

¿Empatía? ¿Compasión? ¿Intersexualidad? ¿Conciencia del sentir ajeno? ¿Cruce de los SMS? ¿Enredos y cambios en los valores, los estilos, las familias, la residencia, la moda, las tendencias, los coches, las sinopsis, las enfermedades, la teoría de sistemas, el cerebro engarzado al saber de la multitud? Ideas, sin duda flácidas, poco elitistas. Poco firmadas porque, desde luego, ni el comunismo comunitario podía soñar en su actual generación. Este mundo y su ideología será o no será en el crecimiento de la empatía que viene a ser, en ciertos términos, como la recuperación de la vecinal supertrama del mundo, el complicado y aproximado pseudobarrio de la aldea global.

## Los ministros admiten fallos en la reforma de Bolonia

La asociación europea de estudiantes, satisfecha por "la honestidad política"

J. A. A. / EFE  
Madrid / Viena

"Las recientes protestas en algunos países, en parte dirigidas contra medidas no relacionadas con el proceso de Bolonia, nos han recordado que algunos de los objetivos y reformas de Bolonia no se han desarrollado bien y tampoco se han explicado bien". De esta manera, los responsables de Educación de los 47 países que conforman el proceso de Bolonia (el compromiso para hacer una universidad europea homologable) se han dado por aludidos en la declaración que firmaron ayer tras su reunión en Budapest y Viena. "Reconocemos y tendremos en cuenta las voces críticas que se han levantado entre el profesorado y los estudiantes", añade el texto.

También se destaca que se ha recorrido mucho camino, y muchas cosas se han hecho correctamente (la parte común de estructura dividida en grado, máster y doctorado o los controles de calidad están muy extendidos), por lo que cabe estar razonablemente satisfechos. Pero señala los puntos críticos que se deben impulsar: facilitar mayor movilidad a los estudiantes y a los profesores, mejorar la enseñanza y el aprendizaje, las salidas laborales de los graduados (las carreras cortas no tienen buena aceptación en países como Alemania o Austria) y ofrecer una enseñanza de mayor calidad para todos.

La Asociación Europea de Estudiantes (ESU, en siglas en inglés) había publicado un comunicado muy crítico con el rumbo que está tomando el proceso: "Ha sido malinterpretado, y se ha retorcido para satisfacer las metas políticas a corto plazo de los Gobiernos", decía. Pero ayer, su presidenta, Ligia Deca, recibió la declaración de los ministros casi como una victoria: "Estamos contentos por la prueba de honestidad política de aceptar que la aplicación de Bolonia ha estado lejos de ser perfecta", dijo. Deca destacó la importancia que se ha dado en la reunión a la dimensión social, pero alertó sobre la urgente necesidad de mejorar la inserción laboral de los nuevos titulados de Bolonia.

Representantes de organizaciones universitarias *asamblearias* de distintos países europeos se desplazaron también a Viena a protestar contra el proceso. Conscientes de que no pueden parar el cambio, su pretensión declarada era que, al menos, se escucharan sus quejas. Bolonia "es un gran proyecto para Europa, pero debe de ser explicado para que quede como una de las grandes aportaciones de este principio de siglo a lo que es la construcción europea", aseguró el secretario de Estado de Universidades de España, Màrius Rubiralta, quien admitió que quizá ha estado en sus inicios "muy centrado en su aspecto técnico" y poco en su dimensión social.

## La píldora anticonceptiva no perjudica la salud

EL PAÍS, Madrid

Las mujeres que empezaron a tomar la píldora a finales de los sesenta del siglo pasado no tienen más probabilidades de morir antes que el resto. Si acaso, los números indican que tienen una ligera mayor esperanza de vida. Estos son los resultados de un estudio que publica la revista *British Medical Journal (BMJ)*, y que estudia la supervivencia de más de 46.000 mujeres a partir de 1968. De ellas, aproximadamente un tercio no tomó anticoncepción oral, y el resto sí lo hizo.

La conclusión es que si bien durante el periodo en que se toma la píldora y los años inmediatamente posteriores hay un ligero incremento del número de muertes entre las que tomaban la píldora, ese efecto desaparece 10 años después de que

dejaron de utilizar la anticoncepción oral. En concreto, las tasas de mortalidad fueron del 12% entre las mujeres que no tomaron la pastilla (aproximadamente, 14.560), y del 9% entre mujeres que la usaron, sobre un total de aproximadamente 31.552. Los autores, que forman parte del Real Colegio de Médicos Generales (RCGP por sus siglas en inglés), advierten de que, lógicamente, hay multitud de factores que pueden influir en estos resultados (consumo de tabaco, de alcohol, dieta, predisposición genética al cáncer), y no se atreven a dar un motivo por el supuesto efecto protector de las pastillas. Sólo indican que, pasados entre cinco y nueve años del final del uso del método, parece que la incidencia de cáncer entre las mujeres estudiadas se reduce.



# ¿Está nuestro planeta en crisis?

PRÓXIMO SÁBADO  
LA JUNGLA

1,95€

POR SÓLO  
CON EL PAÍS






Para más información: www.elpais.com o 902 11 99 11